

JUEGO DE SOMBRAS  
¡El Año del Conejo  
comienza en 2023! La  
modelo He luce vestido de  
CHANEL; pendientes de  
PAULA MENDOZA  
JEWELRY; collares de  
JACK VARTANIAN,  
SWAROVSKI e  
IPPOLITA.

# Rumbo al Año Nuevo Chino

Latinoamérica es testigo de esta celebración que contribuye a su identidad; un hito de unión y purificación que muestra la unicidad de una cultura. Con las palabras de MARÍA BELÉN ARCHETTO.

La celebración del Año Nuevo Chino desvela secretos, culturas y riquezas milenarias que desde hace tiempo nos envuelven con su halo de sabiduría. Este momento en particular de la temporada llega para recordarnos que las historias no solo se desenvuelven con ímpetu en el continente asiático, también se labran con un fervor prominente aquí, en Latinoamérica. Sin lugar a dudas, los relatos de quienes arribaron desde China a países como Perú, Costa Rica y Colombia, por mencionar algunos, se entrelazan con un inequívoco sentido de valentía, desentrañando décadas de esfuerzo por adaptarse a la cultura local, sin perder un ápice de lo que su tierra y sus costumbres representan. Voces culinarias, de diseño y artísticas confluyen en este reportaje inspirado por la tradición, y por el *leitmotiv* de derribar fronteras para sumergirnos en una fascinante conmemoración del mundo en el que vivimos.

Pamela Wong, creadora de la firma mexicana Pink Magnolia junto a su hermana, Paola Wong, retrata el escenario de una tercera generación oriunda de la provincia de Cantón. Una familia que desembarcó en Sinaloa a principios del siglo XX, y que selló de manera única su legado latino en una boda con su bisabuela mexicana: Rosa.

Al indagar sobre el Año Nuevo Chino, la ingeniosa creativa no duda en hacer hincapié en el concepto de la renovación y, también, en los platillos gastronómicos considerados como símbolos de la buena suerte. Sin olvidar, por supuesto, la iconografía de desfiles encabezados por un dragón, un emblema del país asiático.

“Antes de la llegada del nuevo año, millones de personas limpian sus casas a fondo. Esto se realiza para dar la bienvenida a un nuevo año con la casa limpia, con la mala suerte del pasado atrás, dando libertad a que entre lo nuevo”, afirma Pamela en entrevista con *Vogue*.

En la memoria del restaurante Chi-

fa Titi, concebido por William Chan (originario de Cantón), radica otro ejemplar distintivo; uno que el tiempo ha moldeado desde las postrimerías de los años 60 en Lima, durante la puesta en común de un inmigrante con escasos recursos. Medio siglo después, un moderno liderazgo de la tercera generación es condecorado con la obtención de “El Espíritu de América Latina” —una colección de restaurantes que encarnan el espíritu de la región—, en la más reciente edición de *Latin America's 50 Best Restaurants*.

Desde Chifa Titi enaltecen el consumo de pescado para la abundancia durante el Año Nuevo Chino, mientras que el dulce está destinado para la felicidad. Los fideos son idóneos para una vida larga, y se omite el picante o los sabores amargos por tratarse de cábala. “El hogar no se barre ese día, porque de ese modo se dispersa la fortuna. Además, se suelen pegar tiras de papeles rojos en las que se han escrito los mejores deseos para el año nuevo”. Dicha usanza coincide con la que nos menciona Man Yu, artista, activista costarricense y embajadora de marca país llamada Esencial. Tras haber nacido en Hong Kong en 1978, y haberse mudado a Costa Rica en 1997 junto a su hermano y madre, su trabajo ha sido expuesto en galerías internacionales en diferentes países del mundo. Man Yu recalca que decoran su hogar con faroles rojos y escriben con tinta china sobre papeles rojos, frases o palabras de buen augurio, y luego los pegan en la entrada de la casa.

“Ese día limpiamos una gran mesa para que todos podamos envolver juntos los Jiaozi, empanaditas tradicionales chinas y Tang Yuans, albóndigas de harina de arroz con relleno de dulce, que luego cocinamos y comemos. Mi mamá, por ser la mayor, reparte sobres rojos con dinero a sus hijos y nietos, y nosotros les deseamos buenos augurios en voz alta”.

El éxito de la celebración, de acuerdo a Man Yu, también se encuentra

estrechamente relacionado con la cantidad de personas que acudan y la dosis de júbilo que ensalze el evento.

Charlie Mai, por otro lado, es un artista radicado en Bogotá que propone reflexionar sobre la transformación que se ha suscitado en dicha celebración a partir de la migración. “Durante el año nuevo, normalmente pedimos los platos más complicados de un restaurante chino llamado Cooking Taichi, y también voy a los bailes del león. La tradición que encuentro más importante es el ajuste de deudas y cuentas, tratando de pagar el dinero que debo y dejando atrás todos los rencores para poder comenzar el nuevo año en limpio”.

La festividad más celebrada en la cultura china es el fiel reflejo de la pureza, de las costumbres que se han adoptado de otros continentes y, también, de aquellas que han sido tomadas por los pueblos que recibieron a migrantes del país en cuestión. Tal es así que si se trata de raíces e inspiración, Pamela Wong no duda en afirmar que su origen ha impulsado la creatividad en Pink Magnolia, mientras que Charlie Mai arroja importancia sobre el canal entre comunidades y culturas que acontece a partir de cada migrante, y en la tensión enriquecedora de sus obras. Man Yu, por su parte, destaca la cultura milenaria capaz de transmitir filosofías confucianas, del Zen o del Tao, sentimientos de la colectividad, el respeto y el agradecimiento, como así también sus raíces presentes y como guía en cada una de sus decisiones. Semejante evento nos invita a reflexionar sobre la identidad que continúa construyéndose, la identidad latinoamericana que se enriquece gracias al aporte de cada cultura, de cada expresión, y que en este caso nos invita a vivir nuevos comienzos, tal como cada una de las tradiciones del Año Nuevo Chino.

Hablar Latinoamérica es imposible sin explorar las raíces que la complementan, como esta, que desde el lejano Oriente nos fascina con su riqueza.

EN ESTE REPORTAJE: FOTOGRAFO, THEO LIU; REALIZACIÓN, GABRIELLA KAREFA-JOHNSON; PEINADO, CHARLIE LE MINDU; MAQUILLAJE, FARA HOMIDI; MANICURA, MIKU TSUTAYA; SASTRE, CHA CHA ZUTIC; PRODUCCIÓN, HEN'S TOOTH PRODUCTIONS; DISEÑO DE SET, GRIFFIN STODDARD.